

El Kitāb al-udabā' de Ibn al-Faraḍī

LUIS MOLINA

El biógrafo cordobés Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī (351-403/962-1013)¹, cuya obra más conocida es el *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus*, es considerado el iniciador en al-Andalus si no del género biográfico, sí de una modalidad de dicho género: la de los elencos que se limitan a reseñar una serie de datos precisos (fechas, lugares, individuos), sin incluir historias, anécdotas ni otros relatos de cierta extensión. Esta forma de componer los repertorios biográficos se impuso definitivamente en al-Andalus y fue la utilizada no sólo por los autores que continuaron sucesivamente la obra de Ibn al-Faraḍī –Ibn Baškuwāl, Ibn al-Abbār, Ibn al-Zubayr-, sino también por otros que están al margen de lo que se podría denominar “la secuencia principal”, como al-Ḥumaydī y al-Ḍabbī. Frente a este estilo andalusí encontramos a una serie de autores norteafricanos -o de origen norteafricano-, pero que también dedicaron sus obras, bien de forma exclusiva, bien con una atención muy especial, a los ulemas andalusíes: desde el ifrīqī asentado en al-Andalus Ibn Ḥarīṭ al-Jušanī hasta el marrakusí Ibn 'Abd al-Malik, pasando por el ceutí 'Iyāḍ. En sus textos hallamos una multitud de relatos anecdóticos, en ocasiones de gran extensión, en los que se refleja de forma aparentemente realista la vida cotidiana de los personajes biografiados². Las enormes y nítidas diferencias entre el estilo andalusí y el norteafricano no impiden, sin embargo, que existan relaciones muy estrechas entre unos textos y otros, de forma que Ibn Ḥarīṭ es una de las fuentes más importantes de las que utilizó Ibn al-Faraḍī, que éste, a su vez, sea utilizado profusamente por el cadí 'Iyāḍ, o que el *Ḍayl* de Ibn 'Abd al-Malik se presente a sí mismo como un

¹ M.L. Ávila y M. Marín, “Le *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus* d'Ibn al-Faraḍī: étude et informatisation”, *Cahiers d'Onomastique Arabe*, 1985-87, p. 41-60 y H. al-Suḥaybānī, “Mašādir al-ḥāfiz Ibn al-Faraḍī fī kitābi-hi *Ta'rīj al-'ulamā' wa-l-ruwā'*”, *Maṣallat Yāmī'at Umm al-Qurā li-'ulām al-šarī'a wa-l-luġa al-'arabiyya wa-ādābi-ha*, 19 (consultada en su versión electrónica <http://www.uqu.edu.sa/majalat/shariaramag/mag19/MG-10.htm>). Agradezco esta información al Dr. Jesús Zanón.

² M.L. Ávila, “El género biográfico en al-Andalus”, *EOBA* VIII (1997), 35-51, p. 48-49; M. Marín, “Dulces, vino y oposición política: un estudio biográfico de época almohade”, *EOBA* VIII (1997), 93-114, p. 94 y “*Rihla* y biografías de Ibn al-Qallās (m. 337/948)”, *Homenaje al Profesor José María Fórneas Besteiro*, Granada, 1995, 581-591, p. 588-590. El propio Ibn al-Faraḍī señala en su prólogo que su primera intención había sido escribir un extenso libro que incluyera “noticias e historias”, pero que, finalmente, las circunstancias le obligaron a redactar una obra más concisa (*Ta'rīj*, 5-6).

eslabón más de la serie de obras que constituyen lo que acabamos de llamar “la secuencia principal”³.

Se podría decir, por tanto, que Ibn al-Faraḍī fue el primer y más destacado exponente de ese estilo conciso dentro del género biográfico andalusí, pero lo cierto es que esta afirmación es válida únicamente si la referimos a su *Ta'rij 'ulamā' al-Andalus*, la más importante de sus obras y una de las dos que se nos han conservado⁴. Sin embargo, gracias al testimonio de Ibn Ḥayyān en su *Muqtabis*, tenemos acceso al conocimiento de otro repertorio biográfico salido de la pluma de Ibn al-Faraḍī que, como tendremos ocasión de ver a lo largo de estas páginas, representa todo lo contrario a su *Ta'rij 'ulamā' al-Andalus*, ya que de él desaparece esa rígida sujeción al dato que caracterizaba a éste para ser sustituida por un no disimulado deleite en la narración de sabrosas anécdotas, historias moralizantes, maliciosos comentarios y piezas poéticas. El severo biógrafo de doctos ulemas se adapta, al parecer sin grave dificultad ni reparo alguno, a las características del grupo al que dedica esta obra: los poetas y literatos, un grupo sin duda alguna más idóneo para protagonizar este tipo de biografías.⁵

Citas de Ibn al-Faraḍī en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān

El fragmento del *Muqtabis* del que vamos a extraer los pasajes a traducir es el quinto de los publicados⁶. Disponíamos ya de los dedicados a 'Abd al-Raḥmān II y Muḥammad (continuación directa del que nos ocupa)⁷, a 'Abd Allāh⁸, a 'Abd al-Raḥmān III⁹ y a al-Ḥakam¹⁰. En éste último no se encuentra ninguna cita de Ibn al-Faraḍī, mientras que son escasas las que podemos hallar en los tomos del emir 'Abd Allāh (tres) y del califa al-Nāṣir (cuatro). En el otro, sin embargo, Ibn Ḥayyān recurre con asiduidad al biógrafo cordobés, al igual que ocurre en el

³ Ibn 'Abd al-Malik presenta su *Dayl* como una continuación de la *Šila* de Ibn Baṣkuwāl, aprovechando la “Introducción” a su obra para criticar muy duramente al otro autor que se pretende continuador de la *Šila*, Ibn al-Abbār, a quien acusa, entre otros pecados, de manifestar su desprecio hacia los norteafricanos; v. A. M. Carballeira, “La introducción de Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākūšī a su *Al-Dayl wa-l Takmila*”, *EOBA* X (2000), 195-222.

⁴ La otra es el *Kitāb al-Alqāb*, del que se conserva un resumen o extracto en un manuscrito que fue editado por M.Z.M. 'Azab, Beirut, 1992; v. la reseña de M. Fierro en *Al-Qanṭara* XIV (1993), 511-512.

⁵ Aunque, justo es reconocerlo, si consideramos las historias que sobre los ulemas andalusíes nos han conservado autores como Ibn Ḥarīrī o 'Iyāḍ, las difíciles relaciones personales entre los sabios, las excentricidades de alguno de ellos, la personalidad peculiar de otros, suministran un caudal de divertidas noticias que nada tienen que envidiar a las que nos proporcionan las vidas de los poetas.

⁶ Ben Haián de Córdoba, *Muqtabis II. Anales de los Emires de Córdoba Alḥaquém I y Abderramán II*, ed. facsímil al cuidado de J. Vallvé, Madrid, 1999 (M-II).

⁷ Ed. M.A. Makkī, Beirut, 1973 (M2).

⁸ Ed. M. Martínez Antuña, París, 1937 (M3).

⁹ Ed. P. Chalmeta, F. Corriente y M. Šubh, Madrid-Rabat, 1979 (M5).

¹⁰ Ed. AR. A. al-Ḥayyī, Beirut, 1965.

fragmento que vamos a estudiar, fragmento que, recordémoslo, forma con el de 'Abd al-Rahman II y Muḥammad un mismo volumen.

Ibn Ḥayyān utiliza las dos obras de Ibn al-Faraḍī, tanto el *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus* como la que dedica a los poetas y literatos. Como la primera de ellas se nos ha conservado íntegra y en un manuscrito bastante correcto, no resulta difícil distinguir con claridad el origen de cada cita, labor favorecida también por la escrupulosidad de Ibn Ḥayyān, que frecuentemente señala con detalle la fuente en la que bebe, y por su fidelidad a su modelo, ya que las copias que hace son casi totalmente literales.

Para los cuatro fragmentos ya conocidos anteriormente, la identificación de las citas de Ibn al-Faraḍī en el *Muqtabis* fue realizada por M.L. Ávila¹¹. No vamos, por tanto, a volver sobre este punto, pero sí es necesario que nos detengamos brevemente sobre un aspecto que interesa para la cuestión que estamos tratando: el título de la obra de Ibn al-Faraḍī dedicada a los poetas y literatos.

En las citas estudiadas por Ávila encontramos todas estas variantes:

Kitāb Abī l-Walīd ibn al-Faraḍī l-mu'allaf fī ṭabaqāt ahl al-dawla wa-l-adab bi-l-Andalus ("El libro que Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī compuso sobre las generaciones de servidores del Estado¹² y literatos de al-Andalus") (M2, 33).

Wa-qad ḍakara l-qāḍī Abū l-Walīd [...] fī kitābi-hi l-mu'allaf fī l-udabā' wa-l-'ulamā' ("Menciona el cadí Abū l-Walīd [...] en el libro que compuso sobre los literatos y los ulemas") (M2, 157).

Wa-ḍakara l-qāḍī Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī fī kitābi-hi fī l-'ulamā' wa-l-udabā' ("Menciona el cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī en su libro sobre los ulemas y los literatos") (M2, 166).

Kitāb al-qāḍī Abī l-Walīd ibn al-Faraḍī l-mu'allaf fī l-udabā' ("El libro que el cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī compuso sobre los literatos") (M2, 179).

Kitāb al-qāḍī Abī l-Walīd ibn al-Faraḍī l-mu'allaf fī ṭabaqāt al-udabā' bi-l-Andalus ("El libro que el cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī compuso sobre las generaciones de literatos de al-Andalus") (M2, 253).

¹¹ "Obras biográficas en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān", *Al-Qanṭara* X (1989), 463-483.

¹² Esta alusión a *Ahl al-dawla* podría ser un error de Ibn Ḥayyān, pero lo cierto es que Ibn al-Faraḍī parece prestar una atención especial a personajes que, aunque también cultivaron la poesía, en realidad son conocidos básicamente por su actuación política. Son los casos de 'Abd al-Karīm b. Muḡīl o del propio 'Abd al-Rahmān al-Awsaṭ. Al respecto son aclaradoras las palabras con las que introduce Ibn al-Faraḍī las biografías de Tammām b. 'Āmir y Sulaymān b. Wansūs (M2, 179 y 189).

Wa-qaḍ ḍakara l-qāḍī Ibn al-Faraḍī [...] fī udabā' al-muluk min ahl al-Andalus fī kitābi-hi l-mu'allaf fī-him (“Menciona el cadí Ibn al-Faraḍī [...] entre los reyes literatos de al-Andalus en el libro que sobre ellos compuso”)¹³ (M3, 123).

Wa-fī kitāb al-qāḍī Abī l-Walīd ibn al-Faraḍī l-muṣannaḥ fī 'ulamā' al-Andalus (“En el libro que el cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī compuso sobre los ulemas de al-Andalus”)¹⁴ (M5, 30).

Ḍakara l-qāḍī Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī fī kitābi-hi fī l-udabā' wa-l-ṣu'arā' bi-l-Andalus (“Menciona el cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī en su libro sobre los literatos y poetas de al-Andalus”) (M5, 44).

Por su parte, en el fragmento del *Muqtabis* recientemente publicado Ibn al-Faraḍī aparece mencionado como fuente en veintitrés ocasiones; en nueve de ellas la obra de la que se ha servido Ibn Ḥayyān es el *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus*,¹⁵ mientras que el resto, catorce, deben proceder de la “Historia de los literatos y poetas”, aunque no en todos los casos la menciona expresamente. Las citas son introducidas, en los casos en los que aparece alguna mención explícita del título, por las frases:

Wa-qāla l-qāḍī Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī fī kitābi-hi l-mu'allaf fī tasmīyat al-udabā' wa-l-ṣu'ara' bi-l-Andalus (“Dice el cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī en el libro que compuso para biografíar a los literatos y poetas de al-Andalus”) (M-II, 117^v).

Wa-qāla l-qāḍī Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī fī kitābi-hi l-mu'allaf fī l-'ulamā' wa-l-udaā', (“Dice el cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī en el libro que compuso sobre los ulemas y los literatos”) (M-II, 129^v).

¹³ Véase lo dicho en la nota anterior.

¹⁴ A pesar de que atribuye la cita a la obra de Ibn al-Faraḍī sobre los ulemas, lo cierto es que comienza con un largo párrafo que no procede del *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus*, del que, sin embargo, sí procede todo el pasaje siguiente, introducido por Ibn Ḥayyān con la frase “El cadí Abū l-Walīd vuelve a mencionar también a este individuo en el *Kitāb Ta'rīj al-'ulamā'*”, lo cual demuestra que nos hallamos ante un error de Ibn Ḥayyān en la primera de las dos citas.

¹⁵ Los personajes biografíados son siete, porque dos de ellos aparecen dos veces. Sus nombres y el número de biografía en el *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus* son:

Yahyá b. Muḍar (97^v = IF, 1551)

Sa'sa'a b. Sallām (119^f y 127^f = IF, 608)

al-Gāzī b. Qays (119^f y 126^f = IF, 1013)

al-Faraḍī b. Kināna (125^f = IF, 1028)

Ziyād b. 'Abd al-Rahmān Šabtūn (126^f = IF, 456)

'Abd al-Rahmān b. Dīnār (126^v = IF, 774)

'Abd al-Rahmān b. Abī Hind (127^f = IF, 773)

Kitāb al-udabā' li-l-qāḍī Abī l-Walīd ibn al-Faraḍī ("El libro sobre los literatos del cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī") (M-II, 147^v).

Kitāb al-qāḍī Abī l-Walīd ibn al-Faraḍī l-mu'allaf fī ṭabaqāt al-udabā' bi-Qurṭuba ("El libro que el cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī compuso sobre las generaciones de literatos de Córdoba") (M-II, 153^v).

Kitāb Abī l-Walīd ibn al-Faraḍī l-mu'allaf fī l-udabā' wa-l-šu'arā' min ahl al-Andalus ("El libro que Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī compuso sobre los literatos y poetas andalusíes") (M-II, 157^r).

Como se puede comprobar, resulta imposible conocer el título exacto del texto perdido de Ibn al-Faraḍī, dadas las sensibles variaciones que hallamos en todas estas menciones. Esto no es de extrañar, porque a través de las citas que hace Ibn Hayyan del *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus* tampoco podríamos averiguar el título de la obra, a la que casi siempre se refiere como el *Kitāb* de Ibn al-Faraḍī, con las únicas excepciones de M2, 261 (biografía de Baqī b. Majlad), donde menciona un *Kitāb fī l-fuqahā'* ("Libro sobre los alfaquíes") y de M5, 32 (biografía de Muḥammad b. Masarra), lugar en el que hallamos el texto atribuido a un *Kitāb Ta'rīj al-'ulamā'* ("Libro de la Historia de los ulemas"). Tradicionalmente se ha conocido el texto que ahora nos ocupa con el título de *Ajbār šu'arā' al-Andalus* ("Noticias de los poetas de al-Andalus"), aceptando el que le da Ibn Baškuwāl, *Sila*, n° 567, quien afirma que "compuso un libro muy detallado sobre las noticias de los poetas de al-Andalus" (*Kitāb ḥaḍil fī ajbār šu'arā' al-Andalus*), dato en el que es seguido por al-Maqqarī, *Nafh*, II, 129 (*Kitāb fī ajbār šu'arā', al-Andalus*). Sin embargo, ni este título ni ninguno de los que da Ibn Ḥayyān pueden ser considerados el original y lo más probable es que la obra no tuviera ninguno digno de ese nombre, sino una mera declaración de contenidos. Por tanto, faltos de un testimonio inequívoco y definitivo, nos hemos de limitar a proponer una denominación lo más aséptica posible y que refleje en lo posible el contenido de la obra; teniendo en cuenta, por una parte, que en las numerosas citas de Ibn Ḥayyān nunca encontramos los términos *Ta'rīj* o *Ajbār*, y, por otra, que los personajes que biografía son hombres de letras, pero en un sentido amplio que no se limita a los poetas, un título aceptable podría ser el de *Kitāb al-udabā'*, y así lo denominaremos a partir de ahora.

El *Kitāb al-udabā'* en el *Muqtabis* de al-Ḥakam I y 'Abd al-Raḥmān II

Como ya hemos mencionado anteriormente, son catorce las ocasiones en las que Ibn Ḥayyān recurre al *Kitāb al-udabā'*, aunque los personajes para cuya biografía lo utiliza son trece, puesto que uno de ellos, Ibn al-Šamir, aparece en

dos lugares distintos. Entre todos ellos, únicamente tres, 'Abbās b. Nāṣiḥ, Ibn al-Šamir y Sa'īd al-Raššāš, aparecen también en el *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus* (IF, 879, 689 y 486), si bien los textos de una y otra obra son completamente distintos en el fondo y en la forma.

Con los datos que nos proporcionan las citas que del *Kitāb al-udabā'* hace Ibn Ḥayyān resulta difícil conocer con precisión cómo era la estructura de la obra de Ibn al-Faraḍī, pero al menos nos permiten hacernos una idea aproximada. Todo parece indicar, en efecto, que se trataba de una sucesión de biografías de personajes en mayor o menor medida relacionados con la literatura y la poesía, de forma que, junto a destacados poetas como Ibn al-Šamir, al-Gazāl o 'Abbās b. Nāṣiḥ, hallamos a astrólogos como al-Ḍabbī, *kātibes* como Muḥammad b. Yazīd, cantores como Manšūr u hombres de Estado como 'Abd al-Karīm b. Muḡī. Es imposible saber si estas biografías estaban ordenadas con un criterio alfabético, cronológico, geográfico, etc., si el número de personajes incluido era amplio o reducido, si utilizó fuentes escritas u orales, pero lo que sí creemos deducir de la lectura de estos fragmentos conservados en el *Muqtabis* es que lo puramente biográfico (fechas, lugares, datos concretos y cuantificables) tenía un papel muy marginal en esta obra y que tampoco era una antología poética que recogiera muestras de la producción de los biografiados. Muy al contrario, todo parece indicar que lo que persigue primordialmente Ibn al-Faraḍī es la narración de historias y anécdotas, de forma que los biografiados no son tomados en consideración por su condición de literatos o poetas, sino como protagonistas de los acontecimientos, actores del drama, mientras que sus poesías no son traídas a cuento por sus calidades literarias, sino como excusa para relatar las circunstancias en las que fueron compuestas o recitadas, los motivos que impulsaron a su elaboración o los resultados que se siguieron de su difusión. Es evidente que el *Kitāb al-udabā'* no es, desde este punto de vista, nada extraordinario o inusual, pero lo que llama la atención en este caso no es el contenido de la obra, sino la personalidad del autor: cuesta trabajo hacerse a la idea de que este rico anecdótico haya salido de la misma pluma que escribió el austerísimo *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus*.

En las páginas que siguen presentamos la traducción de todos los pasajes que en el volumen recientemente publicado del *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān, dedicado a los reinados de al-Ḥakam I y el comienzo de 'Abd al-Raḥmān II, son atribuidos a Ibn al-Faraḍī, excepción hecha de los que proceden del *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus*.

TRADUCCIÓN

Muḥammad b. Yazīd [90^v]¹⁶

Y en el libro del cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī [se lee]:

Muḥammad b. Yazīd, Abū 'Abd al-Malik, *kātib* del emir al-Ḥakam b. Hišām, era un *kātib* de talento y un poeta nato.

Al-Ḥakam concibió sospechas de que apoyaba a su tío Sulaymān, hijo del emir 'Abd al-Raḥmān, que se había alzado en rebeldía¹⁷, y por ese motivo se irritó con él y lo recluyó en su propia casa. Falleció olvidado de todos durante el reinado del emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam. Pero, tras su muerte, sus descendientes entraron al servicio del soberano, escalando en esos cargos hasta las más altas cimas.¹⁸

'Abd al-Karīm b. 'Abd al-Wāḥid b. Muḡī [117^v]¹⁹

En el libro que compuso para biografiar a los literatos y poetas de al-Andalus, y al mencionar al *ḥāyib* Ibn Muḡī, dice el cadí Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī:

Se trata de Abū Ḥafṣ 'Abd al-Karīm b. 'Abd al-Wāḥid b. Muḡī, *mawlā* de al-Walīd b. 'Abd al-Malik b. Marwān²⁰. Su abuelo Muḡī entró en al-Andalus antes de la llegada del emir 'Abd al-Raḥmān b. Mu'āwiya y se quedó con el Balāḡ Muḡī, en el occidente de Córdoba, llamado así por él²¹. Más tarde llegó un

¹⁶ Ibn Sa'īd, *al-Muḡrib fī ḥulā l-Maḡrib*, ed. S. Dayf, El Cairo, 1953-55, I, 71-72: Muḥammad b. Umayya, *mawlā* de Mu'āwiya b. Yazīd b. 'Abd al-Malik. Ibn Sa'īd resume el texto de Ibn Ḥayyān, añadiendo únicamente que fue también *kātib* de Hišām I y que su padre lo había sido de 'Abd al-Raḥmān I. En efecto, su padre Umayya b. Yazīd, que había entrado con las tropas de Balý, fue *kātib* de 'Abd al-Raḥmān I, cargo que también había desempeñado para Yūsuf al-Fihri (C. Romero, "Andalusíes en el *l'tāb al-kuttāb* de Ibn al-Abbār", *EOBA* IV (1990), 147-158; Ibn al-Abbār, *Al-Ḥulla al-siyarā*, ed. H. Mu'nis, El Cairo, 1963, II, 373). Según el propio Ibn Ḥayyān (M2, 31), Umayya falleció en el año 154/770 y Muḥammad, en el 226/840, aunque en otro pasaje (M-II, 126'), sitúa su fallecimiento en el 196/811. Ambas fechas son sospechosas: la primera por el enorme intervalo que hay entre la muerte de su padre y la suya, setenta años, mientras que la segunda está en contradicción con el dato, proporcionado por el mismo Ibn Ḥayyān, de que murió en el reinado de 'Abd al-Raḥmān II, que comenzó en el 206/822.

¹⁷ La rebelión de Sulaymān contra su sobrino se prolongó hasta el año 184/800, en el que fue definitivamente derrotado y ajusticiado.

¹⁸ Un hijo de nuestro personaje, llamado 'Abd Allāh, desempeñó diversos cargos durante el reinado de 'Abd al-Raḥmān II (M2, 31; *Ḥulla*, II, 373). Para otros miembros de esta importante familia de *kātibes*, v. la nota 100 de Makkī a esa edición del *Muqtabis*; M. Marin, "Orígenes de las familias de al-Andalus en la época omeya según la obra de Ibn al-Abbār *al-Ḥulla al-siyarā*", *Ibn al-Abbār. Polític i escriptor àrab valencià (1199-1260)*, Valencia, 1990, 237-247, p. 243 y M. Fierro, "Familias en el *Ta'rij l-fīṭāḥ al-Andalus* de Ibn al-Qūṭiyya", *EOBA* IV (1990), 41-70, p. 55-56.

¹⁹ Sobre el *ḥāyib* 'Abd al-Karīm b. Muḡī véase la extensa nota de M.A. Makkī en su edición del *Muqtabis* (M2, p. 444. n. 82), a completar con los datos contenidos en la biografía que le dedica Ibn Ḥayyān en este nuevo fragmento, 117'-118'.

²⁰ El califa omeya al-Walīd reinó entre los años 86/705 y 96/715.

²¹ Muḡī, conocido por al-Rūmī, fue uno de los más destacados participantes en la conquista de

descendiente de su patrono llamado Ḥabīb b. 'Abd al-Malik b. 'Umar b. al-Walīd b. 'Abd al-Malik²² y tomó posesión de una propiedad cercana a la de Muḡīl, *mawlā* del [bis]abuelo de éste. Con el tiempo los descendientes de Muḡit comenzaron a pretender que sus orígenes se remontaban a los árabes gassaníes que habían entrado en territorio bizantino (*arḍ al-Rūm*) cuando apareció el Islam²³ y que, habiendo caído cautivo su antepasado Muḡīl, al-Walīd b. 'Abd al-Malik le otorgó la gracia, a raíz de lo cual quedó vinculado a él por una relación de clientela por beneficiencia.²⁴

Su nieto, este 'Abd al-Karīm, conoció cuatro gobiernos de califas marwaníes, si bien en el primero de ellos, el del fundador, 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya, no desempeñó cargo alguno, pues no fue hasta el reinado de su hijo, Hišām, cuando comenzó su carrera al ser puesto al frente de la caballería el año 179 [795], para pasar luego, ya con su hijo el emir al-Ḥakam, a desempeñar el cargo de *ḥāyib*, siendo la única persona que ocupó tal puesto durante ese reinado; fallecido al-Ḥakam, su hijo, el emir 'Abd al-Rahmān, lo confirmó como *ḥāyib*, pero no permaneció en él mucho tiempo, pues murió dos años más tarde, o algo menos²⁵. Este dato es confirmado por el hecho de que el alfaquí 'Isā b. Dīnār²⁶, muerto en el 212 [828], asistió a su entierro e hizo su panegirico: se cuenta sobre él que cuando se detuvo ante la tumba de 'Abd al-Karīm, una vez que había sido enterrado y tras haberle dado el último adiós, dijo dirigiéndose a él: ¡'Abd al-Karīm!, tú que a veces dabas recompensas a la gente, ¡ojalá pudiera yo saber cuál es la que tú has conseguido ante Dios!²⁷

al-Andalus, si bien su intervención varía mucho de una versión a otra. Parece claro que se trataba de un cautivo apresado en territorio bizantino (de ahí su nombre al-Rūmī) y que, como señala Ibn Ḥayyān, la genealogía que le atribuyen algunos, Muḡīl b. al-Ḥārīṭ b. al-Ḥuwayraṭ al-Gassānī, es una invención de sus descendientes con el objetivo de ennoblecer sus orígenes (al-Maqqarī, *Nafh al-tib*, ed. I. 'Abbās, Beirut, 1968, III, 12-14).

Sobre el Balāt Muḡīl, v. A. Arjona, *Urbanismo de la Córdoba califal*, Córdoba, 1997, 73-77.

²² E. Terés, "Dos familias marwaníes de al-Andalus", *Al-Andalus XXXV* (1970), 67-86; A. Urquiza, "La familia omeya en al-Andalus", *EOBA V* (1992), 373-432, n.º 415.

²³ Los gassaníes estaban establecidos en Siria desde finales del siglo V, se habían cristianizado y convertido en federados del Imperio Bizantino. A la llegada del Islam, algunos se convirtieron a la nueva fe, pero otros emigraron a territorio bizantino. No es imposible, por tanto –aunque lo más probable, según se ha comentado antes, es que sea una patraña–, que Muḡīl fuera de origen gassaní y que hubiera sido capturado en algún combate con las tropas bizantinas. I. Shahid, *Byzantium and the Arabs in the Fifth Century*, Washington, 1989.

²⁴ M. Fierro, "Los *mawālī* de 'Abd al-Rahmān I", *Al-Qantara XX* (1999), 65-97, nota 52, siguiendo a Lévi-Provençal, considera esta expresión equivalente a la clientela por manumisión, interpretación que parece ser avalada por este pasaje.

²⁵ En otro pasaje del *Muqtabis* (M2, 77) se fecha su fallecimiento en el año 209/824.

²⁶ Alfaquí nacido y fallecido en Toledo, aunque desarrolló su actividad en Córdoba. (Ibn Lubāba lo llamaba "el alfaquí de al-Andalus". M. Marín, "Nómina de sabios de al-Andalus (93-350/711-961)", *EOBA I* (1988), 23-182, n.º 993.

²⁷ Esta historia es referida en parecidos términos por Ibn Ḥārīṭ, *Ajbār al-fuqahā' wa-l-muḥaddīṭin*, ed. M.L. Ávila y L. Molina, Madrid, 1992, 272. La traducción que presentamos es conjetural.

Continúa diciendo:

'Abd al-Karīm era *kātib* de talento, de lengua y pluma elocuentes, de esos cuya producción epistolar es magnífica, sus escritos, excelentes, y su poesía, descollante.

Cuentan algunos que se detuvo ante Muḥammad b. Umayya b. Šuhayd, a la muerte de su padre Umayya²⁸, para darle el pésame y le dijo: “¡Que Dios te conforte y santifique tu morada! No ha muerto realmente aquél del que eres hijo ni desaparecido aquél cuyo heredero tú eres, pero tienes que recurrir a algo que, aunque no te vaya a servir de ningún provecho, es insoslayable: la hermosa paciencia, con la que Dios te sostendrá”.

'Abd al-Karīm era de comportamiento intachable, extremadamente humilde, dado a rectificar cuando la razón no estaba de su lado y mantenedor de la justicia aun en contra de sus propios intereses, a pesar de lo elevado de su posición. Algunos de los que lo trataron refieren que, en la época en que desempeñaba el cargo de *ḥāyib*, regresaba todas las tardes del Alcázar en una espléndida cabalgadura y cuando en ocasiones pasaba ante las casas de Ḥabīb²⁹, sus patronos, y éstos se hallaban sentados en sus zaguanes, al aproximarse desmontaba y se llegaba hasta ellos a pie, los saludaba y se interesaba por su estado; a continuación continuaba su camino andando hasta que, cuando estaba ya fuera de su vista, volvía a subir a su montura, que había sido llevada hasta ese lugar. Esto lo hacía como muestra de respeto hacia ellos y en consideración a sus derechos.

Ḥayyāy al-Magīlī [118']³⁰

Y en el libro del cadí Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī [se lee]:

Este Ḥayyāy al-Magīlī, *kātib* corrector, desempeñó ese cargo para el emir al-Ḥakam al lado del *kātib* mayor, el visir Fuṭays b. 'Isā³¹, de Jaṭṭāb b. Zayd³² y de otros. Alcanzó el reinado del visir [*sic*] 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam.

²⁸ Podría tratarse de dos miembros poco conocidos de la familia de los Banū Šuhayd, hijo y nieto de Šuhayd b. 'Isā (M2, n. 86), llegado a al-Andalus en época de 'Abd al-Raḥmān I (m. 172/788), pero nos inclinamos a pensar que en realidad son Umayya b. Yazīd y su hijo Muḥammad, el primero de los personajes que hemos estudiado en este trabajo.

²⁹ Parece evidente que hay que leer los Banū Ḥabīb, por el contexto de la frase.

³⁰ Marín, “Nómina”, nº 378 y M2, n. 199. Falleció en el 198/814 o en 210/825, ambas fechas de acuerdo con Ibn Ḥayyān (M-II, 126' y M2, 77).

³¹ Se trata en realidad de Fuṭays b. Sulaymān (Marín, “Orígenes”, p. 244 y M2, n. 186), fallecido en el 196/812, 197/813 o en 207/822 (M2, 76 y M-II, 126'). Curiosamente, también Ibn 'Iḍārī lo llama en una ocasión Fuṭays b. 'Isā (*al-Bayān al-mugrib*, ed. G.S. Colin y E. Lévi-Provençal, Leiden, 1948-1941, II, 61), al igual que el *Ḍikr bilād al-Andalus* (ed. L. Molina, Madrid, 1983, I, 119 y II, 127).

³² Según el propio Ibn Ḥayyān, Jaṭṭāb desempeñó el cargo de *kātib* con los tres primeros omeyas y falleció en el año 193/808 (M-II, 126').

Era de talento y nato³³, excelso poeta, incomparable y hábil. Su nombre quedó proverbialmente unido a la pesadez en la redacción³⁴ cuando de él dijo Mūsā b. Sa'īd³⁵: [wāfir]

Semejantes a él son al-'Ak'ak³⁶ en los significados y, por su pesadez, Ḥayyāy al-Magīlī.

'Abbās b. Nāṣiḥ [129v]³⁷

Dice el cadí Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī en el libro que compuso sobre los ulemas y los literatos:

'Abbās b. Nāṣiḥ al-Ġazarī, de kunya Abū l-'Ālā', era sabio y poeta y gozó de gran predicamento ante los califas, que unas veces recurrían a su consejo desde su localidad, mientras que otras él acudía a su presencia a Córdoba; allí era honrado de manera especial y los literatos de la ciudad acudían a él para aprender y transmitir su poesía.

Cuenta Ḥābir b. Gayl, el gramático³⁸:

Uno de esos días en los que Abū l-'Ālā' 'Abbās b. Nāṣiḥ al-Ġazarī había acudido a Córdoba a presencia del emir al-Ḥakam, se estaban leyendo en su presencia libros de lexicografía y se dictaban sus poesías³⁹. En un momento dado se recitó su casida en *mim* que empieza [fawīl]:

³³ Indudablemente hay que leer "era un *kātib* de talento ..."

³⁴ *Al-implāl*, que podría traducirse por "dictado", pero creemos más adecuado el sentido que le hemos dado, sobre todo si tenemos en cuenta que difícilmente Mu'min b. Sa'īd, conocido por su espíritu mordaz, iba a dedicar una poesía a elogiar a alguien. Con ese significado encontramos el término empleado en esa especie de "Manual del *kātib*" que es el *Ṣubḥ al-a'sā* de al-Qalqaṣandī: "el *kātib*, en ocasiones, pretendiendo demostrar su dominio del lenguaje y su manejo de los resortes de la dialéctica, lo único que consigue es resultar pesado (*al-implāl*) y agobiante (*al-idḡār*), con lo que provoca el fastidio ..." (VI, 268).

³⁵ Es más que probable que se trate en realidad del poeta satírico Mu'min b. Sa'īd, al que volveremos a encontrar más adelante.

³⁶ Ignoramos quién pueda ser este al-'Ak'ak. Por otra parte, la métrica del verso obliga a corregir esta palabra, que no se adapta al metro *wāfir*. Una posibilidad es que se refiera al poeta bagdadí 'Alī b. Ḥabāla al-'Akawwak (160/776-213/828), aunque no es fácil, dado que es prácticamente contemporáneo de al-Magīlī y de Mu'min, que fuera conocido en al-Andalus en aquel momento.

³⁷ E. Terés, "'Abbās b. Nāṣiḥ, poeta y qadī de Algeciras", *Études d'Orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, París, 1962, I, 339-358; otras referencias en Marín, "Nómina", n.º 671. Este fragmento del *Muqtabis* proporciona interesante información sobre el origen de la familia.

³⁸ Poeta y gramático que fue preceptor de los hijos del visir Ḥāšim b. 'Abd al-'Azīz; falleció en el año 299/911. Marín, "Nómina", n.º 342 y M2, n. 329.

³⁹ Un lector lee ante un grupo de alumnos y en presencia del maestro una obra escrita o transmitida por éste, que interviene únicamente para corregir errores de lectura o de transmisión.

¡Por tu vida! Ni la desdicha ni la pobreza son deshonra,
cuando el hombre no pierde el temor de Dios ni la nobleza de ánimo⁴⁰

y, cuando el lector llegó al punto en el que dice:

Apártate del mundo, pues tanto al debilitado como al potente,⁴¹
sólo les ha de ocurrir lo que está escrito con el cálamo

Entonces repuso Yahyà b. Ḥakam al-Gazāl⁴², que se hallaba entre los que lo rodeaban y era entonces un joven inteligente, cultivado y de penetrante talento:

- "maestro, ¿qué hace ahí un participio pasivo junto a uno activo?"
- "y tú, ¿cómo lo hubieras dicho, hijo mío?"
- "habría dicho:

Apártate del mundo, pues tanto al débil como al poderoso,
sólo les ha de ocurrir lo que está escrito con el cálamo"

Dijo entonces, Abbās:

- "¡Por Dios, hijo mío! eso es lo que ha estado buscando tu tío sin encontrarlo
noches y noches".⁴³

'Utmān b. Sa'īd⁴⁴ cuenta que, cuando 'Abbās b. Nāṣiḥ recitó en Córdoba ante un grupo que escuchaba sus poesías aquella en la que figura el verso [*fawīl*]:

Yo he desgarrado con mis manos el vientre de la poesía vaciando sus
entrañas,
pues mis desgarrones calaron hasta lo más profundo de ella,⁴⁵

replicó Bakr b. 'Īsà al-Kinānī⁴⁶, el literato, que se hallaba entre ellos:

⁴⁰ Traducción de E. Terés, "'Abbās", p. 356.

⁴¹ Hemos cambiado la traducción que de este verso hace Terés para que sea más comprensible la anécdota para el lector no especialista.

⁴² Ibn al-Faraḍī le dedica la siguiente biografía de las que aquí reproducimos.

⁴³ Todo el pasaje anterior, desde el comienzo de la biografía, es reproducido con las mismas palabras, algo resumidas, por Ibn Sa'īd, *Mugrib*, I, 324-325 y al-Maqqarī, *Nafh*, II, 261-262.

⁴⁴ Conocido por al-A'nāqī. Tradicionista cordobés, nacido en 233/847 y fallecido en el 305/917; discípulo de Ibn Waḍḍāh, aparece como narrador en infinidad de anécdotas transmitidas por autores como Jālid b. Sa'd y Ahmad b. Sa'īd b. Hazm y conservadas por Ibn Hārīt en sus *Quḍāt Qurṭuba* y *Ajbār al-fuqahā'*. Marín, "Nómina", n° 555.

⁴⁵ Traducción de E. Terés, "'Abbās", p. 357.

⁴⁶ Poeta y gramático cordobés famoso por su elocuencia. Ibn Ḥayyān nos ofrece aquí detalles interesantes sobre su poco conocida personalidad. Terés, "'Abbās", p. 346 y Marín, "Nómina", n° 325.

- “Por Dios, Abu l-‘Ālā’, si has desgarrado sus entrañas te habrás manchado las manos con sus heces y te las habrás llenado de sangre, infectándote con el hedor y apestando tu nariz con el olor”.

‘Abbās se quedó cortado y no acertó a replicar, pues no supo cómo contestar.⁴⁷

Bakr era de respuesta rápida y desbordante facundia, pero, al mismo tiempo, pecaba de negligente y estaba dedicado en cuerpo y alma a la más absoluta ociosidad.

Sigue contando: Me enteré de que le informaron del fallecimiento de ‘Abbās estando borracho en una de esas tabernas⁴⁸ en las que se pasaba la vida, al recibir la noticia de su muerte, improvisó el verso [*kāmīl*]:

Se me ha informado de que a Abū l-‘Ālā’ lo ha alcanzado
 algo de lo que no hubiera podido escapar ni la cabra montés más
 trepadora
 después de haberse aliviado dejando caer la lluvia de sus nubes
 justamente sobre el lugar en el que se arrodilla el camello para ser
 ensillado

y, a continuación, regresó a la bebida.

Recoge también este poema de ‘Abbās [*basīf*]:

No sería lo mejor, para la vida del hombre,
 que se la hiciera durar siglos, pues siempre el tiempo acabaría por
 matarla.

Procura que tu alma esté contenta, aunque sea con muy poco,
 y compra tu salvación [eterna], aunque te cueste todas las riquezas del
 mundo.⁴⁹

También son suyos estos versos [*basīf*]:

A veces me aparto, aunque esté sediento,
 de un manantial cercano y no vedado
 y prefiero bajar a un fresquedal virgen
 entre jóvenes resplandecientes como lámparas en la noche,
 cada uno de ellos despeinado y con el turbante raído,

⁴⁷ Reproducido también por al-Maqqarī en *Nafh*, II, 262.

⁴⁸ *Mawājir*, pl. de *mājūr*. Esta cita del *Muqtabis* le permitió a Lévi-Provençal documentar la presencia de este vocablo en al-Andalus (*HEM*, V, 290, n. 119, nota cuya extremadamente concisa redacción hizo creer a Terés, “‘Abbās”, p. 358, que Lévi-Provençal hacía referencia a una poesía báquica de ‘Abbās b. Nāṣih).

⁴⁹ Traducción de Terés, “‘Abbās”, p. 356.

pero firme en el designio y con decisión irresistible,
que, para espantar al miedo, toma la espada
y ante el temor no huye azuzando su montura

Las excelencias de la poesía de 'Abbās son innumerables.
Continúa diciendo:

'Abbās b. Nāṣiḥ falleció a finales del reinado del emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam. Dejó un hijo, llamado 'Abd al-Waḥḥāb, virtuoso y cultivador de las ciencias de los astros y de las religiosas. El emir lo nombró cadí de su localidad tras la muerte de su padre. Era, además, sabio en distintas ciencias y magnífico poeta. Del mismo modo, el hijo de éste, Muḥammad b. 'Abd al-Waḥḥāb b. 'Abbās, fue también cadí de su localidad después de su padre 'Abd al-Waḥḥāb. De este modo, se sucedieron sin interrupción tres cadíes –todos ellos literatos, poetas y sabios– de una misma familia, familia dedicada a la ciencia, a la poesía y a la retórica.⁵⁰

Ḥabbūn / Ḥayyūn b. Ḥakam al-Gazāl [132']⁵¹

El cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī menciona lo siguiente:

El gramático y predicador Maḥmūd b. Mas'ūd⁵² sostiene que el nombre de al-Gazāl era Ḥabbūn b. Ḥakam, con “b”, de la raíz de *al-ḥubb*, pero Aḥmad b. Bakr⁵³, nieto por parte de madre de al-Gazāl, por el contrario, afirma que el nombre es Ḥayyūn, con “y”, de la misma raíz que *al-ḥayyā*. Yo no tengo dudas de que esta opinión es la correcta, pues así he encontrado el nombre en documentos antiguos de su propiedad.

⁵⁰ Para la familia de 'Abbās, v. Terés, “'Abbās”, p. 357 y L. Molina, “Familias andalusies: los datos del *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus* de Ibn al-Faraḍī”, *EOBA* II (1989), 89-90.

⁵¹ Todos los autores coinciden en que su nombre era Yaḥyā. Al-Gazāl [156/773–250/864] fue uno de los más importantes poetas de su generación, astrólogo y autor de una *urḡūza* sobre la conquista de al-Andalus; conoció cinco reinados, desde 'Abd al-Raḥmān I hasta Muḥammad, alcanzando la edad de noventa y cuatro años. Formó parte de la embajada que 'Abd al-Raḥmān II envió al emperador Teófilo en el 225/840, descrita con todo detalle –basándose primordialmente en los datos extraídos de este manuscrito del *Muqtabis*– por E. Lévi-Provençal en su artículo “Un échange d'ambassades entre Cordoue et Byzance au IX siècle”, *Byzantion*, XII (1937), 1-24. S.K. Jayyusi, “Andalusī Poetry: The Golden Period”, en *The Legacy of Muslim Spain*, Leiden-New York-Köln, 1992, 317-366, p. 327-328 y M.S. al-Bundaq, *Yaḥyā b. al-Ḥakam al-Gazāl*, Beirut, 1979.

⁵² Muy probablemente se trate de Muḥammad b. Mas'ūd, gramático, poeta y predicador cordobés que desempeñó el cargo de director de la oración en la mezquita aljama de al-Zahrā', en época de Ḥiṣām II; falleció en el 379/989. Como confirmación de esta identificación, señalemos que Ibn al-Faraḍī conoció personalmente a Muḥammad b. Mas'ūd. M.L. Ávila, *La sociedad hispanomusulmana al final del califato*, Madrid, 1985, nº 765.

⁵³ No hemos podido identificar a este personaje. Otros parientes por línea femenina de al-Gazāl sí nos son conocidos: los hermanos Ḥāšim y Aslam b. 'Abd al-'Azīz, *ḥāyib* y cadí, respectivamente, cuyo padre, el visir 'Abd al-'Azīz b. Ḥāšim, era hijo de una hermana de nuestro poeta (M-II, 132').

El emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam [140']

Yo mismo [Ibn Ḥayyān] leí de puño y letra del cadí Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī lo siguiente: leí de puño y letra del califa al-Mustanṣir bi-llāh, al-Ḥakam b. 'Abd al-Raḥmān, lo siguiente:

Nuestro antepasado, el emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam, fue sietemesino.⁵⁴

Cultivaba la recitación del Corán y le memorización del hadiz, hasta el punto de que se decía que sabía de memoria tres mil hadices del profeta -¡Dios lo bendiga y lo salve!-. Junto a esto también poseía conocimientos en muchas ramas del saber, tanto religioso como profano: dominaba las sutilezas de las ciencias filosóficas, era experto en ecuaciones planetarias y en astronomía e investigaba las influencias de los cuerpos celestes; además, recitaba poesía y era profundo conocedor del más difícil léxico de la lengua. Era, en definitiva, un hombre polifacético. Nunca perdía ocasión de intercambiar pareceres con todo hombre de ciencia sobre su especialidad y le dejaba la impresión de que lo sobrepasaba y aventajaba en ella.⁵⁵

Manṣūr b. Abī Buhlūl [147^v]⁵⁶

Dice [Ibn Ḥayyān]: He hallado en el *Kitāb al-udabā'* del cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī lo siguiente:

Abū Naṣr Manṣūr b. Abī Buhlūl, el cantor, fue mensajero del maestro Ziryāb⁵⁷, el cantor, ante el emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam, al hacerle llegar su misiva desde Algeciras, el lugar de la costa de al-Andalus en el que había desembarcado.⁵⁸

Fue el objeto de las sátiras del poeta Mu'min b. Sa'īd⁵⁹ en unos versos oscuros, uno de los cuales decía [*basit*]:

⁵⁴ El dato es conocido por otras fuentes (Ibn al-Aḫṣar, *al-Kāmil fī l-ta'rīḥ*, reimpresión de la ed. de Tomberg, Beirut, 1965-1967, VI, 378 e Ibn Sa'īd, *Muḡrib*, I, 45; el *Dīkr*, I, 137 y II, 145, por su parte, afirma que nació a los seis meses de su concepción), aunque todas ellas derivan indudablemente de este pasaje del *Muqtabis*.

⁵⁵ Pasaje reproducido resumidamente en *Muḡrib y Dīkr*, locs. cit.

⁵⁶ Marín, "Orígenes de las familias ...", p. 243.

⁵⁷ O. Wright, "Music in Muslim Spain", en *The Legacy of Muslim Spain*, Leiden-New York-Köln, 1992, 555-579.

⁵⁸ Ibn al-Faraḍī parece caer en una grave confusión al identificar a Manṣūr b. Abī Buhlūl, personaje que desempeñó diversos cargos con los emires 'Abd al-Raḥmān II, Muḥammad y al-Munḍir (Ibn al-Abbār, *Hulla*, I, 145) con un cantor llamado Manṣūr al-Yahūdī ("el judío"), que había sido enviado por al-Ḥakam I para acompañar a Ziryāb hasta Córdoba. Habiendo desembarcado en Algeciras, le llegó la noticia de la muerte del emir, ante lo cual Ziryāb pensó en regresar, pero Manṣūr le aconsejó escribir al nuevo emir para que confirmara la invitación que le había hecho su padre. La historia es relatada por Ibn Ḥayyān en el *Muqtabis* (M-II, 149'), y ya era conocida anteriormente porque la reproduce con todo detalle al-Maqqarī (*Nafh*, III, 124-125).

⁵⁹ Biografiado más adelante.

Si vivieran en este tiempo nuestro Mālik y Abū Ḥanīfa,⁶⁰
se pondrían de acuerdo en aborrecer a Maṣṣūr.

'Abd Allāh b. al-Šamir [153']⁶¹

He leído en el libro que el cadí Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī compuso sobre las "Generaciones de literatos de Córdoba" (*Ṭabaqāt al-udabā' bi-Qurṭuba*) lo siguiente:

'Abd Allāh b. al-Šamir b. Numayr, el poeta y astrólogo, comensal habitual del emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam e íntimo suyo, era ingenioso compañero de veladas, agudo⁶² bromista que nunca dejaba pasar la ocasión de hacer una chanza; sentía una gran pasión por Abū l-Ḥasan Ziryāb, el más grande de los cantores del emir 'Abd al-Raḥmān, ante el que gozaba de una especial posición, y continuamente lo molestaba y acosaba hasta que se le hizo tan enojosa su insistencia que se quejó al emir 'Abd al-Raḥmān, que hizo que lo encarcelaran para contentar a Ziryāb, jurando que no lo pondría en libertad sino que sería el propio Ziryāb quien decidiría su liberación o la continuidad de su confinamiento. De este modo permaneció durante algún tiempo en la cárcel hasta que uno de los más importantes visires, preocupado por él, se presentó ante Ziryāb para interceder en su favor. Le dijo:

"¡Por Dios, Abū l-Ḥasan!, ya sabes que el emir nuestro señor ha perdido la alegría por la ausencia en su tertulia de Ibn al-Šamir, pues su placer no puede ser completo si no lo tiene cerca. La solución a su aflicción depende de tí: si estimas conveniente liberarlo, obrarás correctamente y nos darás a todos una gran alegría, pues el castigo que por tí le impuso el emir le ha servido de escarmiento y no volverá a molestarte".

Ziryāb aceptó la intercesión de este hombre y, tras dirigirse a presencia del emir 'Abd al-Raḥmān, medió ante él en favor de Ibn al-Šamir, con lo que el emir le permitió volver a su casa y lo reintegró al lugar que ocupaba en su círculo íntimo, recuperando la consideración que por él sentía.

Poco tiempo después el emir 'Abd al-Raḥmān cabalgó con sus privados hasta la Ruzafa, desde donde ascendió hasta el pie del monte a fin de cazar urracas. Llevaba en su puño un gavilán que tenía, experto en cazarlas, pero fue incapaz de

⁶⁰ Mālik b. Anas (m. 179/796) y Abū Ḥanīfa al-Nu'mān b. Ṭābit (m. 150/767) epónimos de dos de las escuelas jurídicas rivales, la *mālikí* y la *ḥanaḥí*. Para Mu'min, Maṣṣūr era tan odioso que podía hacer que, por una vez, coincidieran en sus opiniones los más encarnizados rivales (algo que, en realidad, nunca fueron personalmente Mālik y Abū Ḥanīfa, ya que no se conocieron).

⁶¹ Marín, "Nómina", n° 777; E. Terés, "Ibn al-Šamir, poeta-astrólogo en la corte de 'Abd al-Raḥmān II", *Al-Andalus* XXIV (1959), 449-463; J. Samsó, *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*, Madrid, 1992, 51.

⁶² Leemos حد en lugar del حر que aparece en el ms.

encontrar ninguna pieza; por más empeño que puso, no tuvo ningún éxito, por lo que le dijo a sus acompañantes:

-“Quien me traiga un pájaro de esos, le daré lo que desee”.

Se le acercó entonces a la carrera Ibn al-Šamir y le dijo:

-“Emir, no te molestes en buscar una urraca; aquí a tu lado tienes una”.

“¿Dónde la ves?”, dijo.

Contestó:

-“Ziryāb, le untas en el culo y en los sobacos un poco de ...⁶³ y se convertirá en una urraca irreprochable”.⁶⁴

El emir estalló en risas ante sus palabras y le dijo a Ziryāb:

-“Esto te demuestra que las bromas y las ocurrencias son rasgos de un carácter que domina a Ibn al-Šamir y contra el que nada pueden ni el temor ni el respeto. ¿Qué opinas tú?”.

Contestó Ziryāb:

-“Es tal y como lo ha descrito nuestro señor; y yo pongo por testigos a Dios y a todos los presentes de que nunca más le voy a tener en cuenta nada, y que diga lo que le parezca”.

A partir de entonces mantuvieron buena amistad y trato cordial.

Nos recitó el cadí Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī unos versos de ‘Abd Allāh b. al-Šamir dedicados a Ziryāb, con los que éste compuso una canción [*jaḥfif*]⁶⁵:

Oh ‘Alī b. Naḥf’! ¡oh ‘Alī! ¡Tú! ¡Tú eres el más refinado y ...⁶⁶

Si te preguntan por ello, tu raigambre es ḥāšimī⁶⁷, pero eres omeya de corazón

También es suyo un panegírico dedicado al emir ‘Abd al-Raḥmān, en el que menciona a Ziryāb en un verso que reza [*jaḥfif*]:

De él, un mar de generosidad; de mí, la poesía, y el canto más maravilloso, de Ziryab

[170’]

Refiere el cadí Abū l-Walīd ibn al-Faraḍī lo siguiente:

⁶³ En el ms. aparece شراس (“chispas”), que no da sentido.

⁶⁴ Ziryāb significa “pájaro negro”.

⁶⁵ *Naḥf*, III, 130, con una versión algo diferente, que fue la que siguió Terés en su traducción, “Ibn al-Šamir, poeta-astrólogo en la corte de ‘Abd al-Raḥmān II”, *Al-Andalus* XXIV (1959), 449-463; esta poesía aparece en la página 460.

⁶⁶ En el ms., الهيدري, que no logramos interpretar. En el *Naḥf*, loc. cit., اللودعي (“perspicaz”).

⁶⁷ Es decir, ‘abbāsī, por ser Ziryāb originario de Bagdad.

'Abd Allāh b. al-Šamir era, al mismo tiempo que destacado literato, uno de los hombres que mejor conocían la ciencia de los astros y de los más minuciosos en su interpretación. De las predicciones que extraía de ese saber se conservan algunas [*basīf*]⁶⁸:

¡A ti, que me preguntas hasta cuándo perdurarán los reyes de Córdoba,
puedo decirte que sé lo que les ocurrirá y que sobre ello conozco señales:
cuando se haya hecho pasar Saturno ante ellos seis veces⁶⁹,
no quedará de ellos en la tierra del occidente nadie
La señal para que el pueblo cambie a sus reyes,
cuando los domine la soberbia, gobiernen tiránicamente o actúen con
iniquidad,
será una sequía que afecte en su totalidad al país del occidente
hasta el punto de que la lluvia se mantendrá alejada de sus tierras

También son suyos [*tawīl*]:

Si se construyen las casas de Almodóvar no dejarán
de ocurrir desgracias en ellas a lo largo del tiempo
Allí no encontrarás a nadie que no pregunte por lo perdido
mientras deja escapar lágrimas incontenibles
“Es como si no hubiera ningún amigo entre al-Ḥayūn y al-Šafā
ni quedara en La Meca con quién pasar una velada”⁷⁰

Mu'min b. Sa'īd [154]⁷¹

El cadí Abū l-Walīd transmite estos versos del poeta malévol⁷² Mu'min b. Sa'īd en los que satiriza a Ziryāb (y qué pocos fueron los que se libraron de sus sátiras) [*tawīl*]:

⁶⁸ Sobre este tipo de predicciones, v. M. Marín, “*‘Ilm al-nuḡūm e ‘ilm al-ḥidān en al-Andalus*”, en *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I.*, Madrid, 1986, 509-535.

⁶⁹ Es decir, ciento ochenta años. Si hemos de suponer que el poema está escrito durante el reinado de 'Abd al-Rahmān II (206/822-238/852), Ibn al-Šamir no anduvo muy desencaminado en sus predicciones, ya que el último omeya de Córdoba, Hišām III al-Mu'tadd, fue depuesto el año 422/1031.

⁷⁰ Este último verso está sacado de una poesía atribuida a Muḍāb b. 'Amr, caudillo de la tribu de Ŷurhum (*Agānī*, XIII, 107-112).

⁷¹ Marín, “Nómina”, n° 1452; E. Terés, “Mu'min b. Sa'īd”, *Al-Andalus* XXV (1960), 455-467. Fue un poeta satírico, “de lengua cáustica y maligna”, en palabras de Terés; falleció en al 267/880.

⁷² Dozy (*Supplément aux Dictionnaires arabes*, II, 114) no acierta a dar una interpretación al término *'arīḍ* aplicado a un poeta (*al-sā'ir al-'arīḍ*) que tenía documentado en un pasaje del *Muqtabis* III (en la página 12 de la edición de Antuña) refiriéndose al poeta al-Qalfāt y que, curiosamente, también está tomado de Ibn al-Faraḍī. En realidad es preciso leer *'irrid*, “malvado, que trata mal a los demás”, sentido que les cuadra perfectamente, según la opinión de sus biógrafos -y, nos imaginamos,

Me quejé a ella de amores cuando se preparaban para partir
 con la queja del que está triste por la separación y afligido
 y contestó mientras la tristeza⁷³ de la separación hacía fluir sus lágrimas
 y el fuego de la pasión agitaba [...] ⁷⁴ de sus costillas:
 “Sufrirás o llorarás por la ausencia como
 llora la seda por los sobacos de ‘Ali b. Nafi,”

Muḥammad b. ‘Ubayd Allāh b. Qazlamān [157’]⁷⁵

He leído en el libro que Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī compuso sobre los literatos y poetas andalusíes lo siguiente:

Entre ellos se cuenta Abū l-‘Yinn Muḥammad b. ‘Ubayd Allāh b. Qazlamān b. Badr, de *kunya* Abū ‘Abd Allāh. Llevaba el apodo de “el demonio” (Abū l-‘Yinn)⁷⁶ por su aspecto y por la fealdad de su rostro.

Sa‘īd b. al-Faraḍī al-Raššāš [163’]⁷⁷

He leído en el libro del cadí Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī lo siguiente:

Se trata de Sa‘īd b. al-Faraḍī al-Azdī, de *kunya* Abū ‘Uṭmān. Su hermano, el espléndido copista Muḥammad b. al-Faraḍī, dio nombre al codo de medir conocido en todo al-Andalus y que se halla grabado en una de las columnas de la

de sus numerosas víctimas- a los dos poetas, pues al-Qalfat no tenía nada que envidiar a Mu‘min (I. Terés, “Anecdotario de ‘al-Qalfāt’, poeta cordobés”, *Al-Andalus* XXXV (1970), 227-240. En el *Muqtabis* editado por Makkī hallamos en un par de ocasiones esta palabra aplicada de nuevo a Mu‘min (M2, 162 –fuente: al-Rāzī- y 166 –fuente: Ibn al-Faraḍī-).

⁷³ En el ms. aparece وحزن, pero parece más apropiado leer وحزن.

⁷⁴ La métrica del verso y la sintaxis de la frase (*al-aḍālī*) debe ir en genitivo por exigencias de la rima, *i‘i*) obligan a restituir en este lugar una palabra. Proponemos *uy* (“curva”), como en una poesía reproducida en *Mu‘yam al-Buldān*, V, 148.

⁷⁵ Poco sabemos de este personaje aparte de lo que de él dice Ibn Ḥayyān en el pasaje que aquí traducimos y en otro que le sigue cuya fuente es Ahmad b. ‘Abd Rabbi-hi, que lo conoció personalmente y que confirma en términos muy explícitos lo poco agraciado del aspecto de nuestro personaje. Aparte de esto, que parece ser su mayor mérito para figurar en los repertorios biográficos, era un poeta satírico de lengua envenenada, lo cual no era precisamente un rasgo diferenciador en este período. Falleció durante el reinado de ‘Abd al-Rahmān II (206/822-238/852).

Más conocido fue su padre ‘Ubayd Allāh, que perteneció al círculo más íntimo del emir ‘Abd al-Rahmān II y falleció en el 233/847 (M-II, 156’-157’; Ibn al-Qūṭīyya, *Ta’rīj*, 59-60; Ibn al-Abbār, *Hulla*, I, 118-119).

⁷⁶ لمنظره.

⁷⁷ Marin, “Nómima”, n° 563 y M2, n. 198. A este Sa‘īd al-Raššāš le dedica Ibn Ḥayyān una extensa biografía (M-II, 163’-166’), que contrasta con lo poco que conocíamos anteriormente de él por otras fuentes (la más detallada era hasta ahora el *Mugrib* de Ibn Sa‘īd, que, como es habitual, no es otra cosa que un resumen del *Muqtabis*). Falleció a comienzos del reinado de Muḥammad (subió al trono en el 238/852).

mezquita mayor de Córdoba, unidad de medida que hasta hoy sigue siendo aceptada⁷⁸. Este Sa'īd fue uno de los hombres más cultivados de su tiempo, de los más versados en la lengua árabe, expertos en lexicografía y conocedores de la poesía, de la que cultivaba con pasión todas sus facetas, aunque tenía predilección por el metro *ra'yāz*.⁷⁹

'Abd Allāh b. Bakr b. Sābiq [167v]⁸⁰

He leído en el libro del cadí Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī lo siguiente⁸¹:

'Abd Allāh b. Bakr b. Sābiq al-Kalā'ī –otros dicen al-Bakrī-, de *kunya* Abū Muḥammad, apodado “el abyecto”, mote que le fue impuesto –según piensan algunos- por el poeta y azote de la comunidad Mu'min b. Sa'īd, por haber escrito, describiendo el licor⁸²:

de la abeja salido y de nobles efectos,
no afectado por la abyección del vino

Era preceptor de gramática, buen conocedor de la lengua, destacado poeta, *kātib* descollante y elocuente, poseía manejo y destreza en la redacción de epístolas. Sus poesías llegaron a conocimiento del emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam, quien lo situó entre sus poetas más importantes. Se decía de él que era pedófilo⁸³. A pesar de todo esto, mantenía una estrecha relación con el más importante de los alfaquíes, el *ṣayj* Yaḥyā b. Yaḥyā, y transmitía sus enseñanzas.⁸⁴

⁷⁸ Frase reproducida de este manuscrito por Lévi-Provençal en el “Glossaire” de *La Péninsule Ibérique au moyen âge d'après le “Kitāb ar-Rawḍ al-mi'tār”*, Leiden, 1938, 266. F. Hernández, *El codo en la historiografía árabe de la Mezquita mayor de Córdoba*, Madrid, 1961, 10 y J. Vallvé, “El codo en la España musulmana”, *Al-Andalus* XLI (1976), 339-354, en especial p. 345 (donde señala que también en la mezquita aljama de Granada existía una columna en la que se hallaba grabado un patrón del codo *raššāšī* = 0,55 m).

⁷⁹ Según confirma Ibn Ḥayyān (M-II, 163v, copiado en *Mugrib*, I, 114), “sabía de memoria cuatro mil *ur'yūzas*”.

⁸⁰ Marín, “Nómima”, n.º 757 (y 322) y M2, n. 257. Aunque Ibn al-Faraḍī en su *Ta'rij 'ulamā' al-Andalus* lo llama Bakr b. 'Abd Allāh (lo mismo que al-Zubaydī, entre otros) y Makkī cree que se trata de un personaje distinto, no hay duda de que se trata del mismo: discípulo de Yaḥyā b. Yaḥyā, preceptor de los hijos del emir 'Abd al-Raḥmān II, gramático y poeta. Su apodo romance era, según las fuentes, al-q.m.la, que Makkī propone leer *qanalla*, “canalla”.

⁸¹ El copista de estos folios, uno de los menos aventajados de los varios que escribieron este manuscrito, redacta esta frase: “Lo leyó en un libro el cadí Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī”.

⁸² Traducimos *ṣarāb* (que en castellano ha dado “jarabe”) por licor para intentar mantener los dos sentidos que puede tener el término. El más habitual era “vino”, pero también servía para designar un licor extraído de cualquier fruto. En este caso, y según aclara más adelante Ibn Ḥayyān, que reproduce más versos de este poema, citando a al-Šabīnāšī, se trata del “licor de miel”.

⁸³ *Mugrib*, I, 113, cuya versión nos ha permitido corregir los numerosos errores del copista.

⁸⁴ M. Fierro, “El alfaquí beréber Yaḥyā b. Yaḥyā al-Layṭī (m. 234/848), ‘el inteligente de al-

'Abd al-Wāḥid b. Ishāq al-Ḍabbī [172']⁸⁵

He leído en el libro del cadí Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī dedicado a biografías de personajes lo siguiente:

El astrólogo al-Ḍabbī, famoso en todo al-Andalus, se llamaba 'Abd al-Wāḥid b. Ishāq. Era un astrólogo penetrante, minucioso en sus interpretaciones, acertado en sus deducciones y autor de predicciones. Tiene una conocida *Uryūza* sobre la ciencia de los astros (*fi 'ilm al-nuḡūm*)⁸⁶. De él se contaba que había dicho que nunca se equivocaba en sus predicciones.

Estuvo al servicio del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān y gozó de su privanza durante algún tiempo⁸⁷. El emir Muḥammad era uno de los emires más celosos de su intimidad, mientras que su astrólogo, por el contrario, la compartía con los demás generosamente, no dejando de dar publicidad a las predicciones que hacía privadamente para el emir, alardeando de sus conocimientos astrológicos, y que luego eran difundidas por la gente, todo ello a pesar de que el emir lo había amenazado para que no lo hiciera. Él, sin embargo, continuó así hasta que cierta noche le aconteció al emir dentro de su alcázar un suceso sobre cuya correcta interpretación pidió su opinión a al-Ḍabbī; éste, a la mañana siguiente, se le dirigió en público para interpretar y explicar el suceso, lo que hizo que el emir se enfadara con él y tomara la decisión de alejarlo de sí para descansar de él. De esta forma, ordenó que se le pusiera bajo custodia y se le hiciera salir desterrado hacia Tortosa, el confín oriental de al-Andalus, y así se hizo.

Andalus", *EOBA* VIII (1997), 269-344; sobre su familia, M. Marín, "Una familia de ulemas cordobeses: los Banū Abī 'Isā", *Al-Qanṭara* VI (1985), 291-320. En efecto, fue discípulo suyo según señala Ibn al-Faraḍī, mientras que Ibn al-Abbār indica que compuso su elogio fúnebre.

⁸⁵ Marín, "Nómina", n° 874. V. también J. Samsó, "Alfonso X y los orígenes de la astronomía hispánica", en *Estudios sobre Historia de la Ciencia árabe*, Barcelona, 1980, 83-114, *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*, Madrid, 1992, 28-33 y M. Marín, "*Ilm al-nuḡūm*", p. 510.

⁸⁶ De este poema se conservan treinta y nueve versos recogidos por el astrólogo magrebi del siglo XV al-Baqqār. J. Samsó, "La primitiva versión árabe del *Libro de las Cruces*", en *Nuevos Estudios sobre Astronomía española en el siglo de Alfonso X*, Barcelona, 1983, 149-161.

⁸⁷ Hasta ahora sólo conocíamos de al-Ḍabbī su anécdota con el emir Hišām I, a quien predijo un reinado feliz, pero breve, cuando subió al trono en el 172/788. Ahora lo encontramos sirviendo a Muḥammad, que comenzó su gobierno en el año 238/852. Considerando que, cuando fue llamado por Hišām, debía tener una edad suficiente para haber adquirido celebridad por sus predicciones y que, según lo que refiere a Ibn al-Faraḍī en este párrafo, su destierro tuvo lugar "algún tiempo" después del comienzo del reinado de Muḥammad, parece que al-Ḍabbī gozó de una longevidad muy notable, lo cual no nos debe extrañar, dados los "poderes" que tenía nuestro astrólogo.

Se cuenta que pasó en compañía de su custodio junto a un rebaño suelto junto al camino y el guardián cogió una oveja para comérsela; a los gritos del pastor se congregaron los lugareños armados, ante lo cual al-Ḍabbī hizo una señal con su mano en dirección hacia un muchacho que había agarrado al guardián y, al instante, su cabeza se le separó del cuerpo; al ver cómo caía, los lugareños, aterrorizados, huyeron. Dijo entonces al-Ḍabbī a su custodio: “Toma ahora lo que te apetezca y sigamos, porque no tienes nada que temer”. Conducido hasta Tortosa, allí quedó encarcelado.